

Una inscripción latina más

Por Julián GARCIA GARCIA
y Fernando LEIVA BRIONES

Fue hallada casualmente a finales de noviembre de 1988 en el término municipal de Carcabuey (Córdoba), a unos quinientos metros al SO. de esta población en el lugar denominado "El Lajar", próximo al arroyo de "La Marina". La encontró don Manuel Zafra Gómez, funcionario del Ayuntamiento de Carcabuey, en un majano junto a cierta cantidad de fragmentos de tégulas y diverso material cerámico procedente quizá de alguna "villa" próxima. Actualmente dicha inscripción se conserva en casa de este señor, quien nos dio toda clase de facilidades para su estudio, facilidades que aquí agradecemos.

La parte hallada se conserva en buen estado y su fragmentación es antigua; sin embargo, hemos de lamentar que no haya aparecido completa sino sólo un fragmento y precisamente el que menos datos nos puede proporcionar, ya que se trata de elementos comunes en las inscripciones funerarias. La longitud del fragmento es de 13 cms., su altura 19'5 y de grosor tiene 3,5; en la parte derecha tiene una moldura de 1,5 cms. para ser fijada a la sepultura mediante una garra y otra igual tendría en el lado izquierdo.

Su lectura no ofrece dificultad alguna:

(.....AN) NORUM
(.....HIC) SITUS) EST SIT)
(TIBI) TERRA L)EVIS

Se trata de una pieza de mármol blanco tipo "Macaël" posiblemente sacada en alguna cantera de los alrededores de Carcabuey, pulida sólo en su cara anterior. Es claro que no todas las líneas son iguales en longitud ya que van disminuyendo de arriba a abajo, aunque sí parece que sería una pieza totalmente regular y rectangular, aunque son conjeturas, ya que desconocemos cuál sería el texto restante y ni siquiera si tendría sólo las tres líneas que se ven o si, como parece lógico, tendría dos más, una primera con la dedicación formularia a los dioses manes, D M S, y una segunda con el



nombre y filiación del difunto. Está perfectamente centrada en el campo epigráfico que es ligeramente inferior a las dimensiones de la lápida, es decir, bien aprovechada la superficie utilizable, como podemos observar en la fotografía. La altura de las letras es la misma en todas las líneas, aproximadamente 4,5 cms., excepto la T y S finales de las dos últimas líneas en las que el trazo superior destaca por encima de las restantes letras.

El examen de la inscripción nos lleva a la conclusión de que está escrita en letra capital rústica o actuaria del siglo I, posiblemente de época del emperador Claudio, de acuerdo con el estudio que de las letras hacen Cagnat (1), Batlle Huguet (2) y Roldán Hervás (3) sobre los modelos de Hübner (4).

Los signos de interpunción se ve claramente que son de dos tipos: al final de la primera línea conservada y entre las dos palabras de la segunda línea tenemos un punto de los de forma triangular, que suelen ser muy variados. Sin embargo, al final de las dos segundas líneas observamos dos signos iguales, dos "hederae distinguentes", una más inclinada que la otra, no muy cuidadas, ya que los lapicidas no solían esmerarse excesivamente en estos signos que, como en este caso servirían a veces como motivo ornamental.

Se trata, pues, de una inscripción funeraria más de las muchas aparecidas en la zona, que contribuirá a engrosar el ya voluminoso segundo Corpus Inscriptionum Latinarum en el está empeñado el señor Stylow.

(1) R. Cagnat, *Cours d'Epigraphie Latine*, (París, 1814), 4e. édit.

(2) P. Batlle Huguet, *Epigrafía Latina*, (Barcelona, 1963), 2ª ed. offset.

(3) J.M. Roldán Hervás, *Repertorio de epigrafía y numismática latinas*, (Salamanca, 1969).

(4) E. Hübner, *Exempla scripturae latinae*, (Berlín, 1865).